Hay Malos Pastores que sirven pésima comida

Jeremías 2:8 Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha.

Es claro que existen malos "pastores", Un "pastor" es un ministro de Dios que ambiciona dar comida espiritual a la gente, sea dentro o fuera de la iglesia.

Jeremías 2:11 ¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha.

"<u>Trocar</u>" significa cambiar, alterar, o intercambiar. Ellos cambiaron la gloria de Dios por cosa que no aprovecha. Cambiaron la buena comida de Dios por basura. Jeremías 2:8 dice "los que tenían la ley no me conocieron, y los pastores se rebelaron contra mí". Simplemente los que tratan de dar comida espiritual se rebelaron contra Dios, y sirven lo que ellos quieren, en lugar de lo que Dios ordena.

Hay mala "comida espiritual"

Jeremías 7:4 No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es éste.

Jeremías 7:8 He aquí, vosotros confiáis en palabras de mentira, que no aprovechan.

Los malos pastores siempre se fingen como buenos ministros de Dios, son engañadores. Y uno debe examinar y analizar más allá de lo evidente. Muchos cristianos no ven más allá, porque dan crédito a cualquier mentira que el charlatán les cuenta. Caen en error y en destrucción de sus almas por carecer de seriedad, son solamente un "consumidor de comida espiritual" sin distinguir lo que consumen. Comen basura, se enferman y se destruyen a sí mismos. Hay que entender, no cualquier alimento es saludable.

Además de tener mala comida espiritual con errores doctrinales, de errores de aplicación y de prioridad, también dan cosas inadecuadas para el progreso del creyente.

Hebreos 5:12 Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son <u>los primeros rudimentos de las palabras de Dios</u>; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad <u>de leche, y no de alimento sólido</u>. 13 Y todo aquel que participa de la leche <u>es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño</u>; 14 pero el alimento sólido es para <u>los que han alcanzado madurez</u>, para los que <u>por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.</u>

El autor de Hebreos reprendió a sus lectores por no tratar cosas más avanzadas de la Biblia. Todos piensan que son buenos conocedores de la Palabra de Dios, aun cuando (1) no son fieles en lo más básico dentro de su cristianismo (no asisten a todos los cultos, no oran, no participan, se niegan a servir, no disciernen bien, Etc.). (2) No son espirituales, ya que cualquier señal de exhortación les enoja y les molesta. (3) No cuidan su boca y ofenden a los demás. (4) No andan en el camino de Cristo, de tal forma que incitan a otros seguir su ejemplo. En este pasaje se reconoce al creyente maduro y espiritual, "por el uso que hace de los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal".

El Pueblo así lo quiere

Jeremías 5:31 los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?

2 Tim 4:3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias.

Primero, los pastores que ofrecen comida espiritual deben sujetarse a lo que Dios ha establecido como tal, y no rebelarse contra Dios ofreciendo lo que les parezca. La diferencia está en que, un buen pastor estudia las Escrituras

exhaustivamente, escrutando realmente lo que Dios quiere para Su rebaño.

Segundo, el rebaño tiene también participación. Cuando los sermones son como espinacas, no les caen bien, entonces la gente no presta atención, llega tarde y se salen antes que termine el sermón, no llegan tanto a la iglesia, dejan de apoyar al ministro y su ministerio, y finalmente se van a otra iglesia donde acarician sus oídos con predicaciones populares, suaves. Es clara la ausencia de cambio y crecimiento espiritual con tales predicaciones malas.

Las Marcas de la buena "comida"

Si buscamos las marcas de lo qué es una "buena comida" (buscándola para seguirla), se aprecian diferencias muy evidentes en ello:

(1) La buena comida se basa en las Escrituras.

Nemías 8:8 Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.

Debe ser regla de oro, que ningún cristiano tolere predicaciones que carecen de: A) lecturas exactas y explicitas de la Biblia, B) explicaciones claras de esas lecturas, C) una aplicación lógica y razonable.

- (2) La buena comida es útil y nutritiva.
- 1 Cor 10:3 y todos comieron el mismo alimento espiritual, 4... bebían de la roca espiritual que los seguía... 5 Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.
- La información sin extraer principios espirituales, sin la aplicación en la vida común, y sin exhortación a sujetarse a esos principios, producirá arrogancia y destrucción. La buena comida nutre, te cambia por algo mejor. La buena comida es manifiesta al haber esfuerzo por aprender, entender y obedecer.

La extracción y aplicación de principios espirituales, nos acercan más a Dios, y nos hacen más maduros y espirituales en la fe. La predicación correcta anima espiritualmente y

emocionalmente a los oyentes a la acción. El arrepentimiento o cambio espiritual es la meta de toda buena predicación, y si no nos impele hacia lo mejor, entonces nos perjudica.

Solo quitó tiempo y oportunidad a Dios, llenando nuestra vida con algo que no sirve a los propósitos del Señor. Las emociones en sí, no son suficientes, tienen que surgir de la Palabra de Dios explicada, entendida, aplicada y practicada. Los sermones sin un llamamiento al cambio, sin incitar a obrar, o sin repetir las sentencias y promesas divinas, no es un buen sermón.

(3) La buena comida se distingue por su énfasis al arrepentimiento.

<u>Muchos falsos profetas</u> hoy en día, tienen fabulosos sermones. Consiguen formidables presentaciones y predicaciones. Pero analizando, se puede ver que no hay enfoque al llamamiento al arrepentimiento, y al cambio del pecado por la justicia de Dios. Una buena predicación se evalúa en que espiritualmente sirve, porque redarguye nuestros propios pecados.

Un buen tema para un grupo, tal vez no lo es para otro. O aun, en un tiempo de la vida de un grupo, no funciona en el otro. El buen pastor busca alimentar a las ovejas con el mensaje de Dios, que se enfoca en puntos sumamente significativos: la voluntad de Dios, la santidad y la piedad diaria, el ejemplo de Cristo, el arrepentimiento de los pecados, y la vida en la justicia de Dios.

La buena predicación pretende cambiar al corazón, no colmar la cabeza. Finalmente, es adoración a Dios cuando captamos los principios espirituales de la Biblia, los entendemos para entonces adorar a Dios, porque los integra a nuestras vidas.

Un predicador puede darte "delicias" en su sermón, pero espiritualmente, no producen cambios, algo anda muy mal en todo esto. O tú eres muy rebelde y torpe para entender y cambiar tu vida, o él pastor no predica como Dios ordena. El

único propósito bíblico es efectuar cambios en la persona, para que logre su salvación y se acerque a Dios para que su vida sea transformada.

(4) La buena comida es muy adecuada para el progreso de quien la recibe.

Esto es, carne para los maduros y leche para los inmaduros. **Hebreos 5:12-14** nos señala lo correcto para cada persona en su relación con Dios. Regaño a veces, es consolación a otros.

(5) La buena comida viene de una persona que vive los principios espirituales que promueve.

Aunque la comida en un restaurante puede ser deliciosa, si el cocinero o el mesero son gente sucia y maloliente, no se antojará comerla. De la misma manera, un "buen sermón" no es tan bueno cuando es predicado por un hipócrita.

Dios nos cambia la vida únicamente, cuando el predicador instruye con mucha pasión, porque las verdades de su exposición le han cambiado primero a él, y después, tratará de transmitirlo a otros para que cambien.

(6) La buena comida es sencilla y rica, no es complicad ni pesada.

La comida nunca debe caer pesada al estomago, ya que el organismo tendría problemas para digerirla. Así, la buena predicación no es tan complicada que nadie puede entenderla. Es directa, puntal y simple de entender, con pasajes obvios de explicación, que inducen a la gente a aceptar el cambio.

(7) La buena comida es intensa.

Una buena predicación es intensa en el sentido de que la situación y actitud del predicador, persuade a los oyentes a hacer algo que él considera como muy importante. Esto puede resultar muy peligroso, si es que no entienden o no aceptan su mensaje.

¿Qué es lo que tú comes?

Valorando la comida espiritual con que nos alimentamos

Por Pastor David Cox

[salv14] v2 ©2014 Rev. L. Flores www.folletosytratados.com Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



Cuando te sientes a comer con algún señor, Considera bien lo que está delante de ti. Pro 23:1.

Como ovejas, tenemos funciones primordiales que cumplir: (1°) que nos reproduzcamos, (2°) que produzcamos fruto espiritual, y (3°) que nos alimentemos de la Palabra de Dios. Esto debe hacerse en el "rebano" (la iglesia local).

Dios exhorta a pastores y ancianos de la iglesia a "apacentar la grey de Dios" 1 Ped 5:2. "Como pastor apacentará su rebaño" Isaías 40:11. "para apacentar la iglesia del Señor" Hechos 20:28. Tenemos que "comer" alimento espiritual, pero debemos considerar bien con que tipo de "comida" espiritual nos estamos alimentando.